

Costó poco, es muy elogiada, tiene taquilla y la quieren ver en el Oscar

PRECIOUS

La película-fenómeno del año

■ GUILLELMO ZAPOLA

Ha sido uno de los inesperados éxitos de crítica de la industria cinematográfica norteamericana reciente, y su hasta ahora desconocida protagonista Gabourey Sidibe bien puede figurar entre las próximas candidatas al Oscar.

Película independiente y de costo relativamente bajo (diez millones de dólares), *Precious* ha tenido un lanzamiento limitado en los Estados Unidos (empezó en solamente 18 salas), pero ahora todo el mundo está hablando de ella. Ya venía con un prestigio festivalero previo: tres premios en el Sundance, tres en San Sebastián, uno en Toronto. Se va a oír hablar más de ella en los próximos meses, y pronto se la estrenará en Uruguay.

Adapta la novela *Push*, escrita bajo el seudónimo de Sapphire por Ramona Lofton, poetaisa neoyorquina afroamericana que había adquirido cierta notoriedad por su colección de poesía y prosa *American dreams* (1994), un libro que llamó la atención de la crítica no solo por sus calidades literarias sino también por la crudeza de sus retratos de personajes marcados por la pobreza, la violencia y el abuso.

El productor y director, también afroamericano, Lee Daniels, confiesa haber leído por primera vez *Push* cuando se publicó en 1996, y reconoce que cuando terminó la lectura tuvo que "respirar hondo". El libro lo afectó realmente, porque le recordó a personas que conocía y que habían vivido experiencias similares.

Libro y película cuentan la historia, ambientada en 1987, de Claireece "Precious" Jones (Gabourey Sidibe), una chica de 16 años, gorda y poco atractiva según los cánones con-

ventionales, embarazada por un padre que luego la abandona y esclava de una madre (Mo'Nique) que abusa emocional y físicamente de ella. La secundaría en la que estudia es un verdadero caos y ella la está terminando con buenas notas sin que nadie se haya dado cuenta de que no sabe leer ni escribir.

A cierta altura la situación estalla y a la protagonista se le plantea una disyuntiva: la escucha, o el traslado a una escuela alternativa regida por el sistema Each One/Teach One, donde los alumnos también colaboran y participan en la enseñanza. En el taller de alfabetización del nuevo instituto, impartido por la estricta pero eficiente Srta. Rain (Paula Patton), Precious aprenderá

Realismo: Un film de carácter independiente que derrota a varios de los superespectáculos.

un viaje personal de autodescubrimiento. Vale la pena saber que como la Srta. Rain de la novela, la escritora trabajaba en un instituto de Harlem enseñando a adolescentes y adultos a leer y escribir.

"Estas personas no son invisibles", comenta Sapphire. "Oímos hablar de ellas casi todos los días. Sin embargo, están totalmente incomprendidas, y yo quise mostrar lo que se oculta detrás de las estadísticas".

El productor y director Daniels ha dicho que también se identificó con la ambientación de la novela en los años '80. Tenía una comprensión de la jerga y del mundo político y cultural descritos por Sapphire, donde encuentran elementos casi autobiográficos. Particularmente, lo atrajo lo que define como "la honestidad inflexible" de la escritora.

El libro es realista hasta extremos que pueden resultar chocantes, y tanto el director Daniels como su guionista Geoffrey Fletcher entendieron que debían ser fieles al espíritu

¿Oscar para Jeff Bridges?

■ Todos los años hay alguna película que parece que va a pasar desapercibida y de pronto se coloca en la mira de todos. Una vez fue *La joven vida de Juno*. Otra, *El luchador*. Este año, *Precious* es una clara candidata, pero no la única. En este momento se está hablando también de *Crazy heart*, un film de bajo presupuesto acerca de un cantante country en problemas. Al principio, las salas no la querían. Hoy se maneja el nombre de su protagonista (el excelente y subestimado Jeff Bridges) como posible candidato al Oscar.

de la novela sin provocar el rechazo del espectador. Había cosas demasiado duras (sexo con la madre, por ejemplo) que razonablemente había que eliminar.

La financiación del film corrió por cuenta de los productores Gary Magness y Sarah Siegel-Magness, de Smokeywood Entertainment Group (SEG), quienes ya habían trabajado con Daniels en un film previo, *Tennessee*.

El 'casting' por el personaje protagónico fue un rompedor de cabeza. Tras ver a todas las chicas que le enviaron las agencias, Daniels sintió que no tenía al personaje. "El catálogo de Hollywood no tiene este tipo de chicas", señala.

Finalmente el equipo de producción organizó castings abiertos en Los Angeles y Nueva York, seleccionando a un grupo de diez chicas de Nueva York, Nueva Jersey y Maryland, y finalmente se quedaron con Gabourey "Gabby" Sidibe, una joven de Harlem de 24 años que había trabajado en un par de producciones menores de

insultito, pero no tenía ambición de ser actriz.

Sidibe reconoce que nunca creyó que le darían el papel, pero una amiga insistió y se presentó al 'casting'. Los miembros del equipo quedaron "boquiabiertos" y Sidibe fue convocada a una segunda audición y a una entrevista con Lee Daniels. "Pasamos un par de horas hablando en profundidad del personaje", cuenta el director, quien agrega que se dio cuenta de inmediato que la joven había entendido cabalmente al personaje. Entre un lunes y un miércoles, Sidibe fue aceptada como protagonista de la película.

Ella tiene muy claro que nunca será una "estrella glamorosa", y que la gente siente cierto prejuicio por las personas obesas, pero agrega que "le encanta su aspecto". Debe trabajar con lo que tiene, dice, y eso es lo que hace.

La actriz ha explicado el sentido del título del libro original de Sapphire. *Push* (empujar) es una orden, pero también algo que nadie puede hacer por uno. Implica no quedarse donde uno está, ir para adelante, escapar de una situación intolerable.

El nombre de Sidibe ya está sonando para los Oscar, y no es la única. Otras recién llegadas o casi, como Abbie Cornish de *Bright star*, o Carey Mulligan, de *An education*, están sonando también. Incluso una joven también interesante pero aún no una estrella, Emily Blunt (de *El diablo viste a la moda*), puede ser una de las sorpresas con *Young Victoria*. Se confirma una vez más que no son necesariamente las grandes estrellas, los presupuestos multimillonarios y las películas llenas de efectos especiales las que lideran el interés del público. Una historia ayuda.



Mariah muy cambiada.



Kravitz comprometido.

► **MARIAH CAREY.** La cantante tiene un papel secundario pero clave en "Precious": el de una trabajadora social. La estrella, cuyo debut cinematográfico de 2001 ("Glitter") fue un fiasco, ha dicho que lo más importante fue que el papel la ayudó a librarse de algunas de las inseguridades que entorpecían su actuación y su vida. "Esa fue una experiencia muy liberadora para mí", dijo Carey en una entrevista reciente. "Al nacerme lucir tan mal, Daniels me sacó la capacidad de jamás sentirme cobijada y ese fue un regalo que me dio".

► **LENNY KRAVITZ.** El cantante es otra de las "estrellas invitadas" de "Precious". Cuando presentó el film en Cannes, Kravitz, quien nunca había actuado en cine, recordó empero que siempre la ha gustado el cine. Su madre es actriz, su música está inspirada por el cine, y hasta tiene un guion escrito. Aunque no se lo considera "un músico militante", insiste en que su música siempre ha hablado de temas relevantes como Dios, la paz o los problemas sociales. "Quizá 'Precious' cambie ese prejuicio", razona.